

BOLETÍN

PARROQUIAL

Sta. Catalina y San Agustín

3 DOMINGO TIEMPO ORDINARIO
26 DE ENERO DE 2020

SAN AGUSTÍN
VALENCIA

NO SÓLO DE PAN VIVE EL HOMBRE, SINO DE TODA PALABRA QUE SALE DE LA BOCA DE DIOS

MATEO 4,4



LA COLUMNA DE LA SEMANA

La Palabra de Dios

El Papa Francisco ha instituido, para este tercer Domingo del Tiempo Ordinario, el Domingo de la Palabra de Dios. No es que en los otros domingo no se proclame y se haga presente la Palabra de Dios, sino que en este nos haremos consciente, en mayor medida, del lugar e importancia de Dios que habla a través de su Palabra.

“Tras la conclusión del Jubileo extraordinario de la misericordia, pedí que se pensara en «un domingo completamente dedicado a la Palabra de Dios, para comprender la riqueza inagotable que proviene de ese diálogo constante de Dios con su pueblo» (Carta ap. Misericordia et misera, 7). Dedicar concretamente un domingo del Año litúrgico a la Palabra de Dios nos permite, sobre todo, hacer que la Iglesia reviva el gesto del Resucitado que abre también para nosotros el tesoro de su Palabra para que podamos anunciar por todo el mundo esta riqueza inagotable.” dice en Santo Padre en el número 2 de la carta con la que instaure este día.

Es cierto que todos los domingo, todos los días, escuchamos, proclamamos y leemos la Palabra de Dios. Pero también es cierto que en algunas ocasiones se convierte en algo rutinario, que no acaba de llegar a nuestros corazones. O bien por desconocimiento o por un pretendido “excesivo conocimiento, la Palabra de Dios muchas veces “nos suena” a ya conocida.

Y en la Palabra de Dios, es Dios mismo quien nos habla, quien nos interpela, quien nos conduce, quien nos exhorta, quien nos consuela...

Un día como este nos da la oportunidad de descubrir la novedad de la Palabra de Dios cada día. Aunque la conozcamos, es siempre Dios quién, a través de su Palabra, se acerca a nosotros, a nuestras vidas para, como lámpara encendida, iluminarnos.



Biblia de San Vicente Ferrer. Catedral de Valencia



AGENDA ENERO/FEBRERO 2020

Lunes 27

10:00 h. Misa

19:00 h. Sto. Rosario

19:30 h. Misa.

2015 h. **CATEQUESIS CONFIRMACIÓN ADULTOS**

Martes 28

10:00 h. Misa

19:00 h. Sto. Rosario

19:30 h. Misa.

Miércoles 29

10:00 h. Misa

19:00 h. Sto. Rosario

19:30 h. Misa

2015 h. **FORMACIÓN ADULTOS**

Jueves 30

10:00 h. Misa

18:00 h. CATEQUESIS DE INFANCIA

18:30 h. EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO

19:00 h. Sto. Rosario

19:30 h. Misa.

20:15h. **RESET**

Viernes 31

10:00 h. Misa

18:00 h. CATEQUESIS DE CONFIRMACIÓN

19:00 h. Sto. Rosario

19:30 h. Misa

20:30 h. Asamblea Fe y Vida

Sábado 1

10:00 h. Misa

19:00 h. Sto. Rosario

19:30 h. Misa dominical.

Domingo 2

PRESENTACIÓN DEL SEÑOR

11:00 h. Misa dominical

12:00 h. **Misa CON LAS FAMILIAS. CELEBRACIÓN DE LA LUZ.**

13:00 h. Misa dominical

19:00 h. Sto. Rosario

19:30 h. Misa dominical



El Papa instauro el Domingo de la Palabra de Dios

Con el 'motu proprio' 'Aperuit Illis' publicado este lunes, el Papa instauró el Domingo de la Palabra de Dios, una iniciativa que responde a las peticiones de los fieles y a los deseos del propio Francisco, como expresó tras la conclusión del Jubileo Extraordinario de la Misericordia en 2016. Para el Pontífice, esta celebración "nos permite, sobre todo, hacer que la Iglesia reviva el gesto del Resucitado que abre también para nosotros el tesoro de su Palabra para que podamos anunciar por todo el mundo esta riqueza inagotable".

En el 'motu proprio', Jorge Mario Bergoglio estableció que será el III Domingo del Tiempo Ordinario el que esté dedicado de forma especial a "la celebración, reflexión y divulgación de la Palabra de Dios". Se colocará así "en un momento oportuno de ese período del año, en el que estamos invitados a fortalecer los lazos con los judíos y a rezar por la unidad de los cristianos".

Formación adecuada

Francisco invitó a las comunidades católicas a vivir el Domingo de la Palabra de Dios "como un día solemne" en el que la celebración eucarística "se entronice el texto sagrado". Para ello solicitó que algunos fieles "se preparen con una formación adecuada a ser verdaderos anunciadores de la Palabra".

En su nuevo documento magisterial, el Pontífice lamentó que a menudo exista la tendencia de

"monopolizar el texto sagrado relegándolo a ciertos círculos o grupos escogidos" y destacó cómo son los Pastores los primeros en tener "la gran responsabilidad de explicar y permitir que todos entiendan la Sagrada Escritura". Tanto a los obispos como a los sacerdotes les recordó que deben dedicar "el tiempo apropiado para la preparación de la homilía", pues "no se puede improvisar el comentario de las lecturas sagradas". A los predicadores, insistió, "se nos pide el esfuerzo de no alargarnos desmesuradamente con homilias pedantes o temas extraños".

Corazón frío

Jorge Mario Bergoglio subrayó en 'Aperuit Illis' el "inseparable vínculo" entre la Eucaristía y la Sagrada Escritura, invitando a entablar "un constante trato de familiaridad" con ésta última, pues "si no el corazón queda frío y los ojos permanecen cerrados, afectados como estamos por innumerables formas de ceguera". Y es que la Biblia no es "una colección de libros de historia, ni de crónicas, sino que está totalmente dirigida a la salvación integral de la persona".

La parte final del texto señala la relación entre la escucha de la Sagrada Escritura y la práctica de la misericordia. "La Palabra de Dios es capaz de abrir nuestros ojos para permitirnos salir del individualismo que conduce a la asfixia y la esterilidad, a la vez que nos manifiesta el camino del compartir y de la solidaridad", escribió Francisco, mostrando su deseo de que el Domingo de la Palabra de Dios "haga crecer en el pueblo de Dios la familiaridad religiosa y asidua con la Sagrada Escritura".

Lleno de polvo

El arzobispo Rino Fisichella, presidente del Consejo Pontificio para la Nueva Evangelización, reconoció en una entrevista con Vatican News, el servicio informativo oficial de la Santa Sede, que "es verdad que cada domingo escuchamos la Palabra de Dios", pero ello no impide que una vez al año y en toda la Iglesia esta se pueda "proclamar con mayor solemnidad" para propiciar así "una reflexión particular".

Fisichella confesó que la gran mayoría de los cristianos no conocen las Sagradas Escrituras y que "la única vez que las escuchan" es en la misa del domingo. "La Biblia es el libro más difundido, pero es tal vez también el que está más lleno de polvo porque no lo tenemos en las manos", lamentó.





**CONOCER Y AMAR LA PALABRA DE DIOS
a propósito del Motu Proprio *Aperuit Illis* del
Papa Francisco**

Ignorar la Escritura es ignorar a Cristo. Con estas contundentes palabras san Jerónimo nos indica la importancia de la Palabra de Dios en la vida de la Iglesia y de cada uno de sus miembros. La Palabra es la presencia del Señor en medio de nosotros que nos habla y nos nutre (AI, 8) y, por ello, es imprescindible conocer y amar la Palabra de Dios.

El Concilio Vaticano II, recogiendo la preocupación de la Iglesia por dar a conocer la Palabra de Dios a los fieles, propuso abrir los tesoros de la Escritura al Pueblo de Dios (SC 51), de manera que los fieles conocieran mejor la Palabra que se proclama en la celebración litúrgica y profundizaran en el sentido y en las consecuencias para su propia vida de una lectura meditada de la Escritura.

Desde ese momento, muchas iniciativas se han ido desarrollando en la Iglesia para potenciar el conocimiento de la Escritura por parte de los cristianos y que la Biblia no sea únicamente el patrimonio de algunos (AI, 4), de una élite, sino un don para todo el Pueblo de Dios.

Estas iniciativas se han centrado en la publicación



Domingo a

de traducciones de la Biblia que permitieran la lectura de la Palabra por parte de los fieles, la publicación de los nuevos leccionarios que han multiplicado la presencia de la Palabra en las celebraciones litúrgicas, de materiales formativos que acercaran la exégesis católica a los lectores de la Escritura, la incorporación de la formación bíblica en todas las actividades docentes de la Iglesia y, muy en particular, de la catequesis, los encuentros bíblicos, los cursos de Biblia, la lectio divina, como experiencia de oración a partir de la Palabra de Dios, la publicación de los evangelios de cada día, las aplicaciones informáticas y las redes sociales que difunden con gran eficacia los textos bíblicos, y tantas otras iniciativas que culminaron con la celebración de un Sínodo de los Obispos sobre la Palabra de Dios y la publicación por parte del Papa Benedicto XVI de la exhortación *Verbum Domini*, que constituye una enseñanza fundamental acerca de la Palabra de Dios y su importancia eclesial.

En este sentido el Papa Francisco ha querido establecer un domingo, precisamente el tercero del tiempo ordinario, como un día especialmente dedicado a la celebración, reflexión y diculgación de la Palabra de Dios (AI, 3). En su Motu Proprio *Aperuit illis* (AI), realiza una muy interesante reflexión sobre la Escritura en la vida de la Iglesia que vale la pena desgranar, al menos, en sus puntos más importantes.

Papa Francisco destaca que la Palabra pertenece al Pueblo de Dios que debe, en primer lugar, escucharla y reconocerse, descubrir su propia identidad en ella. Así la Palabra ejerce un servicio a la unidad de todos los creyentes y los hace realmente un solo pueblo (AI, 4).

En este sentido se hace imprescindible que la Palabra sea servida al pueblo a través de los pastores, permitiendo que todos entiendan aquello que escuchan y leen. La homilía se convierte en una oportunidad pastoral, pues hacen accesibles los misterios de la vida de Cristo y proponen a los fieles la práctica del bien (AI, 5).

De la Palabra de Dios

También los catequistas, responsables del crecimiento en la fe de la comunidad deben renovar su misión a través de una familiaridad cada vez mayor con la Palabra siendo puentes en el verdadero diálogo que debe establecerse entre la Palabra y los que la escuchan (AI, 5).

El Santo Padre realiza un comentario del conocido texto de los discípulos de Emáus (Lc 24). Este episodio de la vida del Señor resucitado le sirve al Papa para indicar dos vínculos inseparables de la Palabra de Dios. El primero es la íntima relación entre Palabra y fe. Los discípulos de Emaús reciben una fuerte catequesis bíblica por parte de Jesús, en la que les explica todo lo que en la Escritura se refería él. La fe brota de la escucha de la Palabra y el crecimiento y desarrollo de la misma fe necesita de la oración y la reflexión personal en torno a la propia Palabra de Dios (AI, 7). Además, el Papa señala la estricta unidad entre Palabra y Eucaristía, pues las dos son presencia de Cristo que nos habla y nos nutre (AI, 8).

El Espíritu Santo tiene un papel esencial en la Escritura. No sólo porque él la ha dotado de su carácter inspirado y dinámico sino porque a través de la lectura de la Biblia actúa el Espíritu en el creyente (AI, 10). El Espíritu Santo hace viva a la Palabra que no es, por tanto, un libro, sino una presencia viva y siempre renovada de Dios en la historia de la humanidad (AI, 12).

El mismo Espíritu nos impulsa a no caer en las patologías de la Palabra, esto es, a la tentación de rechazar la Palabra porque nos falta determinación para cumplirla o pensar en ella como algo alejado de nuestras preocupaciones (AI, 12). Al contrario, el trato frecuente con la Escritura nos permitirá, precisamente por la presencia del Espíritu, no acostumbrarnos a la Palabra sino nutrirnos de ella, cada vez con más fruto. Así, este domingo de la Palabra de Dios, instituido por el Papa Francisco debe ser, ante todo, una oportunidad de volver a la Escritura porque, siendo ciertos los grandes avances que se han producido en la Iglesia en los últimos cincuenta años, aún tenemos grandes retos

que debemos afrontar. Me permito subrayar algunas propuestas concretas.

Los fieles deben conocer mejor la Biblia, especialmente el Nuevo Testamento. La presencia de la Palabra en la vida de un cristiano no puede reducirse a la Misa dominical. Es necesario promover, con todos los medios posibles, elevar la formación bíblica de los cristianos, a través de cursos, grupos bíblicos, charlas, encuentros...

El leccionario de la Misa renovado por mandato del Concilio Vaticano II tiene una especial riqueza y conocer su estructura permite a los fieles descubrir la unidad de la liturgia de la Palabra de cada domingo y apreciar mejor la lectura de la Escritura en la Misa diaria. Se debe dar a conocer más.

La plegaria cristiana debe tener una raíz marcadamente bíblica. Tanto en los momentos de oración personal como en los comunitarios, la plegaria debe fundamentarse en los textos de la Palabra de Dios. No deberían faltar textos bíblicos en los lugares de plegaria y de adoración en torno a Jesús Sacramentado.

El deseo del Santo Padre es que la escucha más asidua de la Palabra de Dios fomente en el pueblo cristiano una unión más íntima con Cristo y un anuncio más incansable de la riqueza inagotable que es Cristo resucitado.

Buena y fructuosa lectura.

*Vicente Edgar Esteve Pineda
Delegado diocesano de Liturgia
Arzobispado de Valencia*





Catequesis de Adultos

«Recibiréis la fuerza del Espíritu Santo, que vendrá sobre vosotros, y seréis mis testigos». (Hch 1, 8).

Retomamos el curso con la presentación de la **CATEQUESIS DE CONFIRMACIÓN PARA ADULTOS**. ¿Acaso no necesitamos de la fuerza, el ánimo y el consuelo del Espíritu Santo para llevar adelante nuestra vida cristiana?

El Sacramento de la Confirmación, el Sacramento del Don del Espíritu Santo, nos da los dones del Espíritu para poder ser, en medio del mundo, testigos del amor de Dios, testigos de su presencia y de su actuación en la historia.

La Parroquia ofrece a los adultos que no hayan recibido el Sacramento de la Confirmación, la posibilidad de una catequesis que prepare para la recepción de este sacramento, fundamental para la Iniciación y Vida cristiana.



Testigos del Señor. Beata María Felicia de Jesús Sacramentado



María Felicia nació en Villarrica, Paraguay, el 12 de enero de 1925. Desde muy joven su corazón ardía de amor a Jesucristo, y se consumía de celo apostólico: el deseo de colaborar con Jesús en su obra salvadora.

A los 16 años se alistó en las filas de la Acción Católica de la que fue miembro

entusiasta y dirigente abnegada. Se consagró a servir a Dios. Lo encontró en los niños en la catequesis, en los jóvenes trabajadores o universitarios con sus problemas, en los pobres, enfermos y ancianos en sus necesidades materiales y espirituales.

Felicia amaba de corazón el apostolado. Pero llegó el día en que Jesús la llamó para Sí en la vida contemplativa. Para ofrecerlo todo a Dios, a los 30 años, ingresó en el Carmelo de la Asunción (Paraguay). Tomó el hábito de Carmelita Descalza el 14 de agosto de 1955. Su camino fue ofrecerlo todo. Como Santa Teresita de Lisieux y otras grandes hijas del Carmelo, la Hna. Felicia descubrió el secreto de la vida escondida para Jesús, vida sumamente fecunda que desborda en bendición para toda la humanidad.

La hepatitis infecciosa que ya había llevado a la tumba a una de sus hermanas, la obligó a internarse en un Sanatorio de la ciudad, en enero de 1959, por un mes y algo más. Aunque pide por su salud por-que cree que todavía podrá servir a su Amado en la tierra, ella se pone totalmente en sus manos.

"Ya estoy esperando a Jesús, quisiera llenarme de sólo su amor y no vivir sino sólo para Él. Sólo espero cumplir su voluntad, no quiero otra cosa. Me he ofrecido a Él como pequeña víctima, por los sacerdo-tes, por nuestra Sagrada Orden, por Nuestra Comunidad, por mis padres y familiares,

en fin, por todas las almas".

Tenía un gran anhelo por en-contrarse con su Divino Esposo. La Hna. Felicia recibió con mucha devoción el sacramento de los enfermos con todo su conocimiento. "He aquí Jesús, a tu pequeña esposa". Murió el 28 de marzo del 1959, domingo de Pascua. Tenía 34 años de edad.

Fue beatificada el 23 de junio de 2018, durante el pontificado del Papa Francisco.

Sexo, género e identidad ¿Unidad o fractura?
Ponente: Julio Tudela. Doctor por la UCV Director del Master en Bioética de la UCV
30 de enero a las 20:15h.

Parroquia de Santa Catalina mr. y San Agustín ob.
Ntra. Sra. de Gracia 7



III Domingo del tiempo ordinario

«Venid en pos de mí»

El inicio de la misión del Señor está indisolublemente asociado a la llamada a la conversión y a la elección de los primeros apóstoles. Tras escuchar los pasajes de la infancia de Jesús durante el tiempo de Adviento y Navidad, retomamos las lecturas de san Mateo, que marcarán la Palabra de Dios de los domingos de este año. Tenemos ante nosotros un pasaje en el que se leen distintas escenas que, aunque aparentemente desligadas entre sí, nos dan las coordenadas de la vida de Jesús y las implicaciones que tienen para nuestra vida.

«Para que se cumpliera lo dicho»

Desde el punto de vista geográfico, el texto comienza situando al Señor en Galilea; en concreto ahora se dirige a Cafarnaún y a un grupo de pueblos ubicados en la zona noroeste del lago de Tiberíades, «junto al mar (de Galilea)», como precisa Mateo. La misión desarrollada por Jesús en este lugar corresponde a una de las ideas clave del evangelista que lo narra: «para que se cumpliera lo dicho». La acción de Jesucristo ha de ser leída siempre como la realización de cuanto desde antiguo se había anunciado al pueblo de Dios. Por eso se cita aquí al profeta Isaías, íntimamente asociado a las promesas mesiánicas. Se trata precisamente de una cita de la primera lectura de este domingo. Aunque en este tercer domingo del tiempo ordinario se percibe con mayor claridad, la primera lectura suele ser una preparación a cuanto se escucha en el Evangelio, la palabra del mismo Señor. La zona de Galilea «de los gentiles» era llamada así debido a que estaba poblada por habitantes de raza, cultura y costumbres heterogéneas, y en gran mayoría paganos. Se conocía como una zona no solo alejada físicamente de Jerusalén, el centro religioso judío, sino también despreciada por ser una región desfavorecida y periférica. Así se entiende que Isaías dijera de sus habitantes que «habitaban en tinieblas y sombras de muerte». Frente a la oscuridad y la tristeza nos



encontramos con una promesa estrechamente unida a la Navidad: la luz que brilla y que es perceptible, conforme se destaca en los verbos «ver» y «brillar».

La novedad de la salvación

La llamada a la conversión tiene una motivación explícita: la cercanía del Reino de los cielos. De nuevo se retoma, ahora ya como una invitación precisa a un cambio de vida, la temática de la cercanía de Dios con el hombre, especialmente con el más pobre y desfavorecido, ampliamente celebrada en el período navideño. Descubrimos, por

una parte, que no es posible separar de modo absoluto los distintos tiempos litúrgicos, ya que «luz» y «admirable intercambio», expresiones tradicionalmente asociadas a las pasadas fiestas, son retomadas. Por otra parte, lo que está sucediendo tiene unas consecuencias claras en los testigos inmediatos de esta presencia de Dios entre los hombres: la conversión y el seguimiento. Sabemos sobradamente el significado del término Evangelio. A través de esta página advertimos que esa «buena noticia» no ha de quedar sin respuesta por parte del hombre que se

encuentra con ella. La llamada de los primeros apóstoles revela varias verdades: la iniciativa de Dios en la elección; la respuesta libre y rápida a la misma por parte de los discípulos; la transformación que se realiza en ellos, sin, por otra parte, renunciar a su propio ser –pues siguen siendo pescadores, ahora de hombres–. Pero, precisamente en estas fechas, en las que se reza por la unidad de los cristianos, puede vincularse este pasaje con la atracción de Jesús hacia él. Toda la obra de la salvación tiene como finalidad la búsqueda de la unidad en torno a Jesucristo.

Por lo tanto, el anuncio del Reino de los cielos ha de ser llevado a cabo sin jamás sembrar división; las rencillas y desconfianzas, originadas a menudo por el afán de brillo propio, siempre impedirán lo que nos anuncia el Evangelio: que brille la luz de Dios y que el hombre sienta a Dios cercano a él. Librar a quien se encuentra en tinieblas solo se consigue si los cristianos somos capaces de mostrar la genuina luz, que no es nuestra propia persona.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado Episcopal de
Liturgia de Madrid

Evangelio

Al enterarse Jesús de que habían arrestado a Juan, se retiró a Galilea. Dejando Nazaret se estableció en Cafarnaún, junto al mar, en el territorio de Zabulón y Neftalí, para que se cumpliera lo dicho por medio del profeta Isaías:

«Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí, camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles. El pueblo que habitaba en tinieblas vio una luz grande; a los que habitaban en tierra y sombras de muerte, una luz les brilló».

Desde entonces comenzó Jesús a predicar diciendo: «Convertíos, porque está cerca el Reino de los cielos».

Paseando junto al mar de Galilea vio a dos hermanos, a Simón, llamado Pedro, y a Andrés, que estaban echando la red en el mar, pues eran pescadores. Les dijo: «Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres». Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron. Y, pasando adelante, vio a otros dos hermanos, a Santiago, hijo de Zebedeo, y a Juan, su hermano, que estaban en la barca reparando las redes con Zebedeo, su padre, y los llamó. Inmediatamente dejaron la barca y a su padre y lo siguieron.

Jesús recorría toda Galilea, enseñando en sus sinagogas, proclamando el Evangelio del Reino y curando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.

Mateo 4, 12-23

La Liturgia de la semana

Lunes 27 Santa ÁNGELA DE MÉRICI	2 Sm 5, 1-7.10 Tú serás el pastor de mi pueblo. Sal 88, 20-26 Mi fidelidad y misericordia lo acompañarán. Mc 3, 22-30 Satanás está perdido. Reza por los que rechazan a Cristo y a la Iglesia.
Martes 28 Santo TOMÁS DE AQUINO	2 Sm 6, 12b-15. 17-19 Iban llevando el arca del Señor entre vitores. Sal 23, 7-10 Id al mundo y proclamad el Evangelio. Mc 3, 31-35 El que cumple la voluntad de Dios, ése es mi hermano. Da testimonio de Jesucristo.
Miércoles 29 San VALERO	2 S 7, 4-17 Afirmaré después de ti la descendencia, y consolidaré su realeza. Sal 88 Le mantendré eternamente mi favor. Mc 4, 1-20 Salió el sembrador a sembrar. ¿Qué clase de "tierra" hay en tu corazón?
Jueves 30	2S 7,18-19.24-29. ¿Quién soy yo, mi Señor, y qué es mi familia? Sal 131. El Señor Dios le dará el trono de David, su padre. Mc 4,21-25. El candel se trae para ponerlo en el candelero. La medida que uséis la usarán con vosotros. Reza por los sacerdotes.
Viernes 31 San JUAN BOSCO	2 Sm 11,1-4a.5-10a.13-17 Te has burlado de mí casándote con la mujer de Urías. Sal 50, 3-11 Misericordia, Señor, que hemos pecado. Mc 4, 26-34 Echa simiente, duerme, y la semilla va creciendo sin que él sepa cómo. Pídele a Dios que te aumente la fe.
Sábado 1	2 Sm 12,1-7a.10-17 He pecado contra el Señor. Sal 50, 12-17 Oh Dios, crea en mí un corazón puro. Mc 4, 35-40 ¿Quién es éste? ¡Hasta el viento y las aguas le obedecen! Reza y ayuda a los que tienen problemas.
Domingo 2 La PRESENTACIÓN DEL SEÑOR	Mal 3, 1-4 Entrará en el santuario el Señor a quien buscáis. Sal 23, 7-10 ¿Quién es ese Rey de la gloria? Es el Señor. He 2, 14-18 Tenía que parecerse en todo a sus hermanos. Lc 2, 22-40 Mis ojos han visto a tu Salvador. Reza por tu familia y por la parroquia.



Papa Francisco: "La hospitalidad es una importante virtud ecuménica"

"La hospitalidad es una importante virtud ecuménica". Así lo aseguró el Papa Francisco en su catequesis pronunciada este miércoles 22 de enero en la Audiencia General celebrada en el Aula Pablo VI del Vaticano.

El Santo Padre explicó que la hospitalidad "significa reconocer que los otros cristianos son verdaderamente nuestros hermanos y hermanas en Cristo. Somos hermanos. Alguno te dirá ese es protestante, ese es ortodoxo, sí, pero somos hermanos en Cristo".

En su catequesis, Francisco insistió en que la hospitalidad "no es un acto de generosidad de una sola dirección, porque cuando acogemos a otros cristianos los acogemos como un regalo que se nos es concedido. Somos recompensados, recibimos aquello que el Espíritu Santo ha sembrado en esos hermanos y hermanas nuestros, y eso se convierte en un don también para nosotros".

Estas reflexiones del Pontífice se producen en el contexto de la Semana de Oración para la Unidad de los Cristianos, que se está celebrando del 18 al 25 de enero con el tema de la hospitalidad.

El Pontífice recordó cómo en el libro de los Hechos de los Apóstoles se describe la hospitalidad practicada por la comunidad de Malta con San Pablo y sus más de 200 compañeros de viaje cuando naufragó en sus costas el barco que los trasladaba a Roma.

En ese episodio se narra cómo "el barco en el que viajaba Pablo estaba a merced de los elementos. Llevaban a la deriva en el mar catorce días y, puesto que ni el sol ni las estrellas eran visibles, los viajeros se sentían desorientados, perdidos. Debajo de ellos, el mar golpeaba con violencia el barco y temían que se despedazara por la fuerza de las olas. Por arriba, los golpeaba el viento y la lluvia".

Pero Pablo, destacó el Papa, era un hombre de fe: "La fe le dice que su vida está en las manos de Dios, que ha resucitado a Jesús de entre los muertos y lo ha llamado a él, a Pablo, para llevar el Evangelio hasta los confines de la tierra. Su fe le dice también que Dios, según cuanto ha revelado Jesús, es un Padre amoroso. Por ello, Pablo se dirige a sus compañeros de viaje e, inspirado por la fe, les anuncia que Dios no permitirá que ni un pelo de sus cabezas se pierda".

"Esta profecía", señaló el Papa Francisco, "se cumple cuando el barco llega a la costa de Malta y todos los pasajeros se encuentran sanos y salvos en tierra firme. Allí experimentan algo nuevo. En contraste con la brutal violencia del mar y de la tempestad, reciben el testimonio de la 'rara humanidad' de los habitantes de la isla".

PARROQUIA SANTA CATALINA Y SAN AGUSTÍN

Celebración de la Eucaristía

Lunes a sábado	10:00h, 19:30h
Domingos	11:00h., 12:00h., 13:00h., 19:30h.

Jueves 18:30h. Exposición del Santísimo, Adoración Eucarística
Confesiones durante la apertura del Templo

Apertura del Templo Parroquial

Lunes a viernes	09:00h -12:00h (con rezo del Ángelus) 18:00h - 20:00h
Sábado	09:00h -12:00h (con rezo del Ángelus) 18:30h - 20:30h
Domingo	10:00h -14:00h 18:30h - 20:30h

Despacho Parroquial

Martes y miércoles	11:30h -12:30h
Jueves	18:30h -19:30h